

REAL ACADEMIA
DE
CÓRDOBA

COLECCIÓN
T. RAMÍREZ
DE ARELLANO

IV

LA CIUDAD Y SUS LEGADOS HISTÓRICOS (4)

CÓRDOBA JUDÍA



LA CIUDAD Y SUS LEGADOS HISTÓRICOS (4)

CÓRDOBA JUDÍA

ENRIQUE SORIA MESA
COORDINADOR

ENRIQUE SORIA MESA
COORDINADOR


DE CIENCIAS
BELLAS LETRAS
NOBLES ARTES
REAL ACADEMIA
DE CÓRDOBA
1810

REAL ACADEMIA
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE
CÓRDOBA

2019

2019

ENRIQUE SORIA MESA
Coordinador

LA CIUDAD Y SUS LEGADOS HISTÓRICOS
CÓRDOBA JUDÍA

REAL ACADEMIA
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE
CÓRDOBA

2019

LA CIUDAD Y SUS LEGADOS HISTÓRICOS

Coordinador general: José Manuel Escobar Camacho

CÓRDOBA JUDÍA

Coordinador: Enrique Soria Mesa

(Colección *T. Ramírez de Arellano IV*)

© De esta edición: Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles
Artes de Córdoba

ISBN: 978-84-121657-0-8

Dep. Legal: CO-2055-2019

Impreso en Litopress. Edicioneslitopress.com. Córdoba

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Servicio de Publicaciones de la Real Academia de Córdoba.

EL LEGADO CULTURAL DE LOS JUDÍOS CORDOBESES (SIGLOS X-XII)¹

JUAN PEDRO MONFERRER SALA
Académico correspondiente
Universidad de Córdoba

A la memoria de Ángel Sáenz-Badillos

Resumen: La producción literaria e intelectual de los judíos cordobeses supuso un verdadero revulsivo en el seno del panorama cultural de las comunidades judías andalusíes durante tres siglos (del siglo X al siglo XII), abriendo con ello las puertas a un periodo de esplendor hasta entonces nunca conocido en la cultura hebrea.

Palabras clave: Cultura, autores judíos, Córdoba.

Abstract: The scene of the literary and intellectual production among the Cordobese Jewish authors was a real revulsive within the cultural panorama of the Andalusí Jewish communities during three centuries (from 10th to 12th c. CE), opening the doors to a period of splendor never known in the Hebrew culture until those days.

Keywords: Culture, Jewish authors, Córdoba.

¹ Este trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación PGC2018-096807-B-I00: *Estudio y Edición de manuscritos bíblicos y patristicos griegos, árabes y latinos*, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

Introducción

Cuando llegaron los primeros judíos a Hispania es cuestión difícil de precisar, y más aún, si cabe, aventurar cuando pudieron asentarse en Córdoba. Lo que sí podemos asegurar con total certidumbre, gracias a un texto epigráfico, es que no es hasta el siglo II de la era común cuando tenemos noticia de una familia judía de origen palestinese que por entonces estaba establecida en Hispania.²

Desde esa primera documentación de la presencia judía en la Península Ibérica hasta el momento culminante de la producción textual generada por los intelectuales judíos cordobeses hubo un largo y difícil camino que hubieron de atravesar las comunidades judías asentadas en el solar ibérico. Ese momento áureo de los autores judíos hispanos podría, muy bien, situarse allá hacia el siglo XI, justo el mismo siglo en el que Lucena emergía como importante núcleo gracias a su floreciente comunidad judía, tal como lo demuestra la documentación hallada en la Genizah de El Cairo.³ E incluso podría tener por figura señera a uno de sus más célebres personajes, al tiempo que bardo provisto, como pocos, de honda finura lingüística y poética: Šemu'el ibn Nagrella (993-1056).⁴

Aunque originarios de Mérida, los Nagrella pronto lograron el reconocimiento de la comunidad judía cordobesa y su consideración, dado que eran de estirpe levítica. De entre la información que nos ha llegado de tan insigne figura, destaca el relato que ofrece Ibn Dāwūd en su *Sefer ha-qabbalah* o 'Libro de la tradición', donde, entre otras cosas, nos cuenta lo siguiente:

Uno de los grandes discípulos suyos (de Rabí Hanôk) fue R. Samuel ha-Leví ha-Naguid bar Josef, el conocido por Ibn Nagrela, de la Comunidad de Córdoba. Este fue un discípulo más sabio que los grandes sabios, que conocía, además, los libros de los musulmanes y su lengua, por lo cual alcanzó fuerza entre ellos para estar en el palacio del rey; fue un mercader que vivía en medio de la pobreza, hasta que vinieron

² Felipe Torroba Bernaldo de Quirós, *Los judíos españoles*, Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1967, p. 13. Cf. Luis Suárez Fernández, *Los judíos españoles en la Edad Media*, Madrid: Ediciones RIALP, S.A., 1980, pp. 16-18.

³ Joseph Rivlin, *al-Yussana. Documentos legales de la comunidad judía de Lucena (siglo XI)*. Traducción de M^a José Cano, T. M^a García y J. R. Magdalena, Lucena: Ayuntamiento de Lucena – Delegación de Patrimonio Histórico, 2014, pp. 30ss.

⁴ Ángel Sáenz-Badillos y Judit Targarona Borrás, *Diccionario de autores judíos (Sefarad. Siglos X-XV)*, Córdoba: Ediciones El Almendro, 1988, pp. 108-109.

los días de persecución en España, después que terminó el reinado de los bani Abi Omar, en que se hicieron fuertes los berberiscos y, habiendo decaído la ciudad de Córdoba, huyeron sus habitantes. De estos hubo quien huyó a Zaragoza, donde todavía existe descendencia en el día de hoy, y otros huyeron a Toledo, donde el linaje de ellos es conocido en la actualidad. El mencionado R. Samuel ha-Leví huyó a Málaga y allí abrió una tienda y se dedicó al comercio, estando la tienda próxima al palacio de ibn Alarif, secretario del rey Habbús ibn Maaksin, rey de los berberiscos de Granada; y he aquí que una criada del secretario concurría a él, a fin de que le escribiese las cartas para su señor el visir Abu Al-Kasim ibn Alarif, el cual, viendo las cartas de aquel, se admiró de su sabiduría, y al cabo de un tiempo habiendo sido rogado por su rey Habbús que volviera al palacio de Málaga, el visir este, ibn Alarif, preguntó a la gente de su casa: «¿Quién es el que escribe a vosotros las cartas que llegan a mí de vuestra parte?» Y le dijeron: «Un judío de la Comunidad de Córdoba, próximo a tu palacio, es el que nos las escribe.» Inmediatamente ordenó el secretario que le trajesen con prontitud a este R. Samuel ha-Leví, a quien dijo: «No es propio de ti que habites en una tienda; no te apartarás de mí ni a diestra ni a siniestra.» Y así lo efectuó, haciéndole su secretario y consejero, de suerte que él aconsejaba al rey según los consejos de R. Samuel ha-Leví, de bendita memoria, siendo todos sus dictámenes conforme a lo que el varón consultaba con el oráculo de Dios, por lo cual prosperó el rey Habbús por los consejos suyos y se engrandeció altamente.⁵

Su formación, durante su etapa cordobesa, con Rabbí Mošeh ben Hanôk fue sin duda determinante, pues con el maestro y el resto de sus discípulos hubo de adquirir profundos conocimientos en materia gramatical,⁶ que le acompañarían a lo largo de su vida en su labor como poeta, polemista gramatical y religioso, y también como hábil escribano que fue, según nos refieren las fuentes. El porqué de esta referencia inicial a un autor del siglo XI se debe a que el proceso formativo de Šemu'el ibn Nagrella, como nos informan las fuentes, no hubo de ser distinto al de otros de sus congéneres anteriores.

⁵ R. Abraham Ha-Levi ben David, *Séfer Ha-Kabbaláh (El Libro de la Tradición)*. Traducido del hebreo por Jaime Bages Tarrida, Granada: Tip. El Defensor, 1922, p. 56.

⁶ Una semblanza de su actividad gramatical se debe a Ángel Sáenz-Badillos y Judit Targarona Borrás, *Gramáticos hebreos de al-Andalus (siglos X-XII)*. *Filología y Biblia*, Córdoba: Ediciones El Almendro, 1988, pp. 124-129.

El volumen de obras producidas por los intelectuales judíos cordobeses y su impacto cultural interno en el seno de los cenáculos literarios e intelectuales fue ciertamente interesante,⁷ aun cuando el espacio de tiempo en el que se produjo es de una palmaria brevedad, el que va, *grosso modo*, desde el 929, año del nombramiento de ‘Abd al-Raḥmān III *al-Nāṣir* como califa, hasta el 1232, fecha de la derrota de las tropas almohades en la Navas de Tolosa.⁸

Ese corto espacio de tiempo de tres siglos, concretamente de unos trescientos tres años, conduce desde la aparición en la escena andalusí de la determinante figura de Ḥasday ben Šaprūt (c. 910-970) y sus inteligentes movimientos tanto en el medio palaciego califal como en los círculos intelectuales de la comunidad judía cordobesa y andalusí de aquellos días del incipiente y todopoderoso califato cordobés, hasta la figura en la que culmina el saber de los intelectuales judíos peninsulares: Maimónides.⁹ Por el contrario, el final aciago, tanto del esplendor de las *belles-lettres* de los autores judíos, como el de la cultura andalusí al completo, tiene como epílogo a otra monumental figura cordobesa, andalusí/sefardí y universal: Mošeh ben Maymôn, Maimonides.

Este triple eje humano que nos lleva de Ḥasday ben Šaprūt (s. X) a Maimónides (s. XII), pasando por Šěmu’el ibn Nagrella (s. XI), da cuenta del altísimo nivel cultural e intelectual que alcanzó la cultura judía cordobesa durante la Edad Media en medio de unas condiciones socio-políticas y religiosas que oscilaron en función de la coyuntura del momento.¹⁰ En este sentido, la contribución intelectual, lingüística, cultural y humana aportada por los judíos andalusíes, su legado al fin y al cabo, es de un

⁷ Federico Pérez Castro, *Aspectos de la cultura hebraicoespañola*, Santander: Publicaciones de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, 1964.

⁸ Véanse David Gonzalo Maeso, *Manual de historia de la literatura hebrea: bíblica-rabínica-neojudaica*, Madrid: Gredos, 1960, pp. 443-527, José María Millás Valli-crosa, *Literatura hebraicoespañola* (Buenos Aires: Labor, ³1973 = 1967), pp. 25-151 y A. Sáenz-Badillos, *Literatura hebrea en la España medieval*, Madrid: Fundación Amigos de Sefarad-Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1991, pp. 15-163.

⁹ Véanse los doce trabajos reunidos en Ángel Sáenz-Badillos Pérez, *Lengua y literatura de los judíos de al-Andalus (siglos X-XII)*, edición de José Martínez Delgado, Granada: Editorial Universidad de Granada, 2015.

¹⁰ Véanse al respecto los trabajos de María Jesús Viguera, ‘Cristianos y judíos en al-Andalus’, en Tomás Quesada Quesada. *Homenaje*, Granada: Universidad de Granada, 1998, pp. 619-633 y ‘Sobre la historia de los judíos en al-Andalus’, en *Judíos entre árabes y cristianos*, ed. A. Sáenz-Badillos, Córdoba: El Almendro, 2000, pp. 31-51.

valor incalculable, determinante incluso en algunos casos, tanto por las obras en sí mismas, como por la influencia que tuvieron en autores posteriores, judíos y no judíos.¹¹

Es más aún que todo eso, pues cabe preguntarse si la brillante cultura andalusí puede prescindir de la aportación de sus autores judíos, de su imponente producción, tanto en hebreo como en árabe,¹² que entre otras cosas hizo de Córdoba *Dār al-‘ulūm* o ‘morada de las ciencias’ durante más de un lustro, concretamente durante los reinados de los califas ‘Abd al-Rahmān III (912-961) y al-Ḥakam II (961-976).

Amanecer

La infancia de la producción textual del judaísmo cordobés, a falta de nuevos datos que nos indiquen lo contrario, hay que situarla, al menos de forma sistematizada, en los días del califato. El siglo X representa para la cultura judía ibérica una suerte de despertar que situó a Córdoba en la más alta cumbre de los campos de los saberes secular y religioso, así como de la práctica literaria durante el Medievo.

Con todo, hay que admitir que ese despertar cultural en los círculos intelectuales judíos ibéricos venía, obviamente, de atrás. Lo que sucede es que ahora se hallaba en una nueva coyuntura socio-cultural y política, la de un nuevo estado, el andalusí, que traía consigo una nueva lengua desde el Oriente Próximo, el árabe.

Pero desde el Oriente Próximo no solo llegaría la lengua, sino además maestros, obras e ideas. Y entre estas, dos de suma importancia para el devenir de la actividad intelectual e ideológica de los autores judíos andalusíes: por un lado, las influencias que la poliédrica Bagdad irradiaba sin cesar, en cuya confección también participaron los intelectuales judíos; y por otro, ese concepto de identidad étnica conformada al calor de

¹¹ Joseph Yahalom, ‘Aesthetic Models in Conflict: Classicist versus Ornamental in Jewish Poetics’, en *Renewing the Past, Reconfiguring Jewish Culture: From al-Andalus to the Haskalah*, edited by Ross Brann and Adam Sutcliffe, Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2004, pp. 21-30; Javier Fernández Vallina, ‘La huella judía en la cultura española’, y A. Sáenz-Badillos, ‘Hacia una valoración global de la presencia judía en España’, en *Judíos entre árabes y cristianos*, ed. A. Sáenz-Badillos, pp. 21-25 y 169-186 respectivamente.

¹² Acerca de la producción utilizando el registro ‘judeoárabe’ por los autores judíos andalusíes, véanse los seis trabajos recogidos en María Ángeles Gallego (ed.), *Judeo-árabe*, Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, 2004.

las nuevas realidades humanas surgidas con el naciente estado islámico, la *šū 'ūbiyyah*.

Todos estos nuevos elementos desempeñarán un papel de primer orden en el proceso de conformación ideológico e intelectual de la cultura judía andalusí: el nexo oriental, en este sentido, será esencial, como también lo será, al propio tiempo, el sentimiento de pertenencia a una realidad geográfica concreta, la sefardí, como así se puede inferir, por ejemplo, de los autógrafos de Maimónides, que firmaba con el gentilicio de 'el sefardí'.

Dos elementos fueron imprescindibles para que se diese una producción como la de los autores judíos cordobeses.¹³ Un primer elemento, humano, es la figura esencial durante ese momento clave que fue el califato, el ya mencionado Abū Yūsuf Ḥasday ben Yiṣḥaq ibn Šaprūt (c. 910-970). El segundo aspecto es el deseo de mostrar, influidos por lo que hacían los autores musulmanes con la lengua árabe, la capacidad que tenía la lengua santa de los judíos, el hebreo, para rivalizar con la lengua árabe.

La familia de Ḥasday ben Šaprūt, oriunda de Jaén, se trasladó a Córdoba, donde Ḥasday logrará ascender en la escala social cordobesa gracias a su sólida formación. Ello le permitió acceder a la corte del califa, llegando incluso a alcanzar una importancia política sin par hasta ese momento a tenor de las funciones políticas que le fueron encomendadas. Como *našī* ('príncipe') de las comunidades judías andalusíes, supo sacar provecho de su excelente situación política para mantener unas excelentes relaciones con el resto de comunidades judías de las riberas mediterráneas, e incluso de más allá, centrandó su esfuerzo en crear un círculo de maestros e intelectuales con los que poder dinamizar la cultura de las comunidades judías de al-Andalus.

Las excelentes relaciones que logró trabar con los círculos talmúdicos orientales (Sura y Pumbedita) y norteafricanos le permitieron traer a Córdoba a maestros con los que consiguió crear un clima intelectual formativo, entre ellos Mošeh ben Ḥanôk, discípulo de Sē'adyah ha-Gā'ôn, que vendrá a Córdoba procedente de Italia. En ese entorno, y al amparo del mecenas Ḥasday, surgieron figuras de la talla de Mēnaḥem ben Ya'aqob ben Sarûq, Dunāš ben Labrāt y los discípulos de ambos. Este primer momento representa, en cierto modo, un periodo de asimilación de la cultura árabe. Con todo, hay que precisar que ese periodo formativo de

¹³ Ángel Sáenz-Badillos, 'Poetas judíos en Córdoba', en *De Abrahán a Maimónides III: Los judíos en Córdoba (ss. X-XII)*, ed. Jesús Peláez del Rosal, Córdoba: Ediciones el Almendro, 1985, pp. 79-101.

asimilación se nutrió, hasta cierto punto, de un importante suministro de saberes y prácticas llegadas a través de judíos arabizados orientales, tanto rabbanitas como caraítas, que participaron del movimiento intelectual que se vivió en la Bagdad del siglo IX, y que se prolongará en algunos casos hasta el siglo XI.

De especial relevancia para este periodo formativo, tanto para Córdoba como fuera de ella, será la empresa desarrollada por figuras como los ya mencionados Menaḥem ben Sarûq, tortosí afincado en Córdoba, y Dunāš ben Labrāt, babilonio y discípulo del gran ga'ôn Sē'adyah. El primero con su *Mahberet*,¹⁴ el diccionario de raíces hebreas, y el segundo con sus *Tešubôt* ('Respuestas'),¹⁵ en las que el Dunāš critica a Menaḥem, al tiempo que ofrece nuevos argumentos gramaticales sobre la lengua hebrea. El enfrentamiento adquirió tal dimensión que no quedó circunscrito a los dos litigantes, sino que alcanzó a otros discípulos, de uno y otro, que alimentaron la discusión con puyas inacabables durante varios años y en las que también se vio envuelto el mecenas de ambos, Ḥasday. Independientemente de la disputa, lo cierto es que ambos pusieron los cimientos gramaticales necesarios para la posterior labor que realizaron los autores e intelectuales judíos.¹⁶

Cierto que Ḥasday será patrocinador de lingüistas, pero será también protector de poetas.¹⁷ Menaḥem y su contrincante Dunāš, además de reputados lingüistas fueron también poetas, el primero de carácter circunstancial, mientras que el segundo supo combinar hábilmente el carácter sensual de la lírica árabe con los tonos tradicionales de los tipos poéticos judíos. Es más, la propia mujer de Dunāš pudo ser, en opinión de algunos, la autora del primer poema debido a una voz femenina, un poema breve en el que canta la ausencia del esposo que marcha fuera de Sefarad.

¹⁴ Menaḥem b. Saruq, *Mahberet*, edición crítica Ángel Sáenz-Badillos, Granada-Salamanca: Universidad de Granada-Universidad Pontificia, 1986.

¹⁵ *Teshubot de Dunash ben Labrat*, edición crítica y traducción española de A. Sáenz-Badillos, Granada-Salamanca: Universidad de Granada-Universidad Pontificia, 1980.

¹⁶ Carlos del Valle Rodríguez, *La Escuela hebrea de Córdoba. Los orígenes de la Escuela filológica hebrea de Córdoba*, Madrid: Editorial Nacional, 1981.

¹⁷ Para una selección de textos de los principales autores, véase David Goldstein, *The Jewish Poets of Spain, 900-1250*. Translated with an introduction, Harmondsworth, Middlesex: Penguin Books, 1985 (reimp.). Acerca del determinante papel cultural desempeñado por la poesía de los autores judíos en al-Andalus, véase Ross Brann, 'La poesía en la cultura hebrea de al-Andalus', en *Poesía hebrea en al-Andalus*, edición de Judit Targarona Borrás y Ángel Sáenz-Badillos, Granada: Universidad de Granada, 2003, pp. 9-25.

Por su parte, la aportación de Dunāš en el campo de la poesía hebrea fue significativa gracias a las transformaciones de naturaleza métrica que logró introducir por influencia de la prosodia árabe. Aunque entre la nómina de sus composiciones encontramos algunos poemas litúrgicos (de hecho algunos piensan que ostentó el cargo de *hazzān*, i.e. ‘cantor sinagogal’), lo habitual en él son las piezas seculares en las que los temas serán los mismos que los cultivados por los vates árabes, aunque en todas sus composiciones supo dejar huella de su realidad judía. Un ejemplo de lo que venimos diciendo es el siguiente fragmento:

*Me dice: «No duermas, bebe vino viejo.
Hay aleñas y lirios, mirra y áloes,
en el jardín con granados, palmeras y parras,
plantas agradables y muchos tamariscos,
ruido de acequias y sones de laúdes,
acompañados de la voz de cantores con cítaras y adufes.
Allí hay árboles frondosos, ramas con hermosos frutos,
aves de toda especie cantando entre las hojas;
las palomas zurean al sonar las melodías,
y responden las tórtolas con arrullos de flauta.»¹⁸*

En no poca medida, fue gracias a las bases gramaticales creadas por Menaḥem y Dunāš por la que surgirán poetas de distinto signo que desarrollaron su labor lírica en Córdoba de forma tan prodigiosa.¹⁹ En este sentido, merecen ser destacados el lucentino Yiṣḥaq ibn Mar Ša’ūl, el emeritense afincado en Córdoba Yôsef ibn Abitur, urbe que más tarde abandonará marchando hacia tierras orientales al no lograr conseguir el cargo de *našî*;²⁰ o los también residentes en Córdoba Yiṣḥaq ben Jalfūn, el poeta errante cuyo sustento procedía de sus composiciones poéticas como el bardo cínico, vividor y trotamundos que fue.²¹ Y como no, hay que

¹⁸ A. Sáenz-Badillos, *Literatura hebrea en la España medieval*, p. 39.

¹⁹ Sobre los géneros cultivados por los judíos peninsulares, véanse Ángeles Navarro Peiró, *Literatura hispanohebrea (siglos X-XIII). Panorámica*, Córdoba: Ediciones el Almendro, 1988, pp. 57-93 y A. Sáenz-Badillos, *Literatura hebrea en la España medieval*, pp. 40-57.

²⁰ Judit M. Targarona Borrás, ‘Breves notas sobre Yosef ibn Abitur’, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 31 (1982), pp. 53-85.

²¹ M^a José Cano Pérez, *Yiṣḥaq ibn Jalfun. Poeta cortesano cordobés*, Córdoba: Ediciones el Almendro, 1988. Cf. A. Sáenz-Badillos, ‘Yiṣḥaq ibn Jalfun y Šemuel ibn Nagrella ha-Nagīd’, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 33:2 (1984), pp. 21-43.

mencionar también a Yiṣḥaq ben Qafrûn (*lege* Caprón), cuyo nombre fue motivo de no pocas chanzas y mofas por parte de su contrincante Ibn Šešat acerca del significado de su nombre en romance. Célebre discípulo y defensor de su maestro Menaḥem, formado a los pechos de este en los cenáculos intelectuales de Ḥasday, es autor de hermosas piezas de corte litúrgico en las que aflora un tema muy querido por los poetas judeoandalusíes, la diáspora:

*¡Oh lleno de luz, desde tu morada no ocultes tus ojos, y véngate con tu diestra! ¡Oh Dios de tus adversarios!
Han destruido tu Santuario y a mí me han arrastrado, poniendo en mis pies redes y trampas.
Nuestro honor se ha visto mancillado, nuestro corazón está enfermo, pues no tenemos padre, hemos quedado huérfanos.
Nos aflijen con humillaciones, nos llevan a la hoguera, con mazas y martillos golpean tu Santuario.
Por todos los países nos vemos dispersos y despreciados, servimos para chascarrillo de las gentes, nos tratan como a necios.
Conspiran y se inquietan, arando sobre mi espalda; murmuran de mí noche y día.
Devuélveme tu alegría escuchando mi súplica, ¡oh Dios, Rey sentado en trono de misericordia!*²²

Con todo, siendo el ejercicio de la poesía uno de los principales ámbitos de actuación de los autores judíos, también los estudios religiosos forman parte importante y sustancial del quehacer intelectual de los judíos cordobeses, en concreto el estudio del Talmud y de la *halakāh* llenaron la actividad de no pocos intelectuales de la época, aunque en ocasiones en estrecha conexión con la poesía por medio de las composiciones litúrgicas. En estos círculos encontramos a personajes de la relevancia de Mošeh ben Ḥanôk, su hijo Ḥanôk ben Mošeh y el lucentino Yiṣḥaq bar Lewî ibn Mār Ša'ûl, entre otros.

Mediodía

La etapa de máximo esplendor coincide cronológicamente con el periodo de taifas (siglos XI-XII). Frente a la quebradiza situación social de

²² A. Sáenz-Badillos, 'Poetas judíos en Córdoba', en *De Abrahán a Maimónides III: Los judíos en Córdoba (ss. X-XII)*, ed. Jesús Peláez del Rosal, Córdoba: Ediciones el Almendro, 1985, pp. 88-89.

la estructura política andalusí, el microcosmos cultural experimentará, tanto en los círculos musulmanes como judíos, un interesantísimo periodo tan creativo como fecundo. Como en la etapa anterior, aunque ahora de un modo más evidente e incisivo, la influencia de Bagdad se dejará sentir con una fuerza y una omnipresencia en cierto modo irresistibles.

Como en el periodo anterior, también en este los estudios filológicos en general, y gramaticales en particular, seguirán ejerciendo una poderosa influencia formativa entre los intelectuales y literatos judíos cordobeses, con una presencia determinante en la práctica exegética.²³ Un caso sobresaliente fue el cordobés Yonāh ibn Yanāh.²⁴ Formado en la ciudad de Lucena, este lingüista será en buena medida fundamental, junto con la de su maestro Yehudah ben Dawid Ḥayyūḡ, a quien se debe tanto la base científica como la sistematización de los estudios gramaticales entre los lingüistas judíos cordobeses. El propio Ḥayyūḡ (*lege* Ḥayyūcho), habiendo nacido en Fez, vivirá en Córdoba durante la mayor parte de su vida. Lo que podemos considerar como las bases científicas de la lingüística hebrea medieval llegaron con sus enseñanzas y sus obras sobre la lengua hebrea, originalmente compuestas en árabe y posteriormente vertidas al hebreo.

De entre todos los autores de esta 'Edad de Oro' sobresale el polifacético Šēmu'el ibn Nagrella. Como ya hemos referido anteriormente, su excelente formación en los estudios talmúdicos y filológicos le permitirá poseer una amplia formación, que compaginará hábilmente con su labor como poeta secular en la que combinará temas y tipologías líricas diversas con un profundo conocimiento de la lengua hebrea y un lirismo que rebosa emoción y realismo vitales, combinado con una aguda descripción de la realidad, como ocurre en los poemas que compone en el campo de batalla, cuyos acontecimientos, duros y virulentos, son descritos con mano diestra, como magistrales serán, también, sus retratos del mundo de la corte.²⁵ Ese realismo del campo de batalla y del mundo cortesano es combinado con las piezas personales, de carácter intimista, en las que aparecen los temas habituales de la poesía andalusí:

²³ A. Sáenz-Badillos, 'La filología hispanohebrea del siglo X como exegésis', *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 36:2 (1987), pp. 7-28.

²⁴ María Ángeles Gallego, *El judeo-árabe medieval. Edición, traducción y estudio lingüístico del Kitāb al-taswi'a de Yonah ibn Ḡanāh*, Berna: Peter Lang, 2006.

²⁵ Šēmu'el ha-Nagid, *Poemas. I: Desde el campo de batalla. II: En la corte de Granada, 1038-1056*. Traducción del texto hebreo, introducción, traducción y notas Ángel Sáenz-Badillos y Judit Targarona Borrás. 2 vols., Córdoba: Ediciones el Al-mendro, 1988.

Mirad, los días del frío ya han pasado, y los días de la lluvia primaverales han enterrado al invierno.

Han aparecido los tortolillos en nuestra tierra, llamándose uno a otro desde lo alto de las ramas.

Por eso, amigos míos, sed fieles a la amistad, y apresuraos sin oponer resistencia;

venid a mi jardín a coger lirios que huelen a mirra aromática, y rodeados de flores y trino de golondrinas reunidas para cantar al buen tiempo,

*bebed un vino que es como mis lágrimas por la partida de los amigos, como el rostro de los amantes sonrojados.*²⁶

Otro poeta de este momento, enorme también, fue el lucentino Yiṣḥaq ibn Gayyāt (1038-1089), quien durante un buen número de años fue el principal de la ‘Academia Rabínica’ de Lucena. Amigo de Ibn Nagrella y maestro de vates como Yôsef ibn Ṣaddîq o Mošeh ibn ‘Ezra’, fue un reputado poeta de corte religioso.²⁷ Tras la mascare de la comunidad judía en Granada el año 1066, en la que pereció su amigo Ibn Nagrella, recogió a su viuda y su hijo, dándoles cobijo y redactando una elegía en la que lamenta la trágica muerte del amigo, que Ibn Gayyat remata de esta manera:

*Lamentaos, viejos, ancianos, ángeles,
porque ha sido arrancado de entre los más santos
el Nagid que retirara el yugo de mi espalda.*

*Lamentaos, poetas y escritores,
haced oír el gemido en Sura y en Pi Besset,
porque en la Sinagoga se ha oscurecido la luz de mi corazón.*²⁸

Discípulo de Ibn Gayyāt, como acabamos de señalar, fue el poeta y filósofo cordobés Yôsef ben Ya‘aqôb ibn Ṣaddîq (1075-1149), que des-

²⁶ A. Sáenz-Badillos, ‘Poetas judíos en Córdoba’, en *De Abrahán a Maimónides III: Los judíos en Córdoba (ss. X-XII)*, ed. J. Peláez del Rosal, p. 95.

²⁷ A. Sáenz-Badillos, ‘Nuevos poemas de Yiṣḥaq ben Gayat, el poeta de Lucena’, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 30:2 (1981), pp. 5-35; A. Sáenz-Badillos, ‘Cinco nuevos poemas de Yiṣḥaq ben Gayat, el poeta de Lucena’, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 31:2 (1982), pp. 31-52; Yishaq Ibn Gayyat de Lucena, *Poemas*. Traducción de Ramón Álvarez Jiménez. Introducción, estudio y notas M^a José Cano Pérez, prólogo Ángel Sáenz-Badillos, Granada: Universidad de Granada, 2008.

²⁸ A. Sáenz-Badillos, *Literatura hebrea en la España medieval*, p. 105.

empeñó el cargo de *dayyān* o ‘juez’ de la comunidad judía cordobesa durante once años. Junto a sus composiciones poéticas de tipo litúrgico (*piyyūt*) destaca su obra filosófica conservada en su versión hebrea *Sefer ‘olām ha-qaṭān* o ‘Libro del microcosmos’. Ibn Ṣaddīq fue amigo del talmudista sevillano Yôsef ibn Migaš (1077-1114) y del insigne bardo tudelano Yêhudah ha-Lewî, que también estuvo en Córdoba.

Otro cordobés, discípulo de Ibn Gayyāt, fue Yiṣḥaq ibn Balyah (1035-1094), autor de poemas litúrgicos, sobresalió sobre todo en el campo de los estudios talmúdicos, donde destaca su obra inacabada *Quppat ha-rokēlīm* (‘La cesta de los vendedores ambulantes’), que contiene un ingente número de comentarios del Talmud.²⁹

Autor de poemas litúrgicos y profanos, entre otras facetas, fue también Yiṣḥaq ibn Chiquitilla (s. XI). Nacido en Córdoba, como gran filólogo que fue (compuso en árabe el *Kitāb al-tadkīr wa-l-ta’nīl*, ‘el Libro del (género) masculino y femenino’) tuvo entre sus discípulos al gran Yonāh ibn Ḡanāh y tradujo al hebreo la obra de Yêhudah Ḥayyūḡ. Son especialmente interesantes sus comentarios bíblicos, donde hace gala de sus conocimientos bíblicos y rigor crítico analítico.

Crepúsculo

Los momentos postreros del esplendor de los escritores judíos cordobeses está presidido, fundamentalmente, por tres figuras: Abraham ibn Dāwūd (c. 1110-1180), Maymôn ben Yôsef ha-Dayyān (m. c. 1166) y el hijo de este, Mošeh ben Maymôn (1138-1204).

El primero de los tres, Ibn Dāwūd, cultivó la astronomía y el pensamiento aristotélico, convirtiéndose en este sentido en una suerte de predecesor de Maimónides, intentando conciliar en su discurso la fe y la razón. Pero destaca, sobre todo, por su labor historiográfica de corte polemista, en cuya obra, *Sefer ha-qabbalah* o ‘Libro de la tradición’, defiende, en una sección, al judaísmo normativo frente a los caraítas, en tanto que en otras dos ataca, respectivamente, al cristianismo y a los saduceos, a estos en tanto que precursores de los caraítas.

El segundo, padre de Maimónides, fue discípulo en Lucena de Ibn Migaš con quien cursó estudios talmúdicos. Su formación talmúdica no solo le permitió contribuir a la formación de su hijo, sino también a componer comentarios al Talmud y a la Tôrah, así como redactar varias *tešubôt* o *responsa* a consultas varias.

²⁹ J.M. Millás Vallicrosa, *Literatura hebraicoespañola*, p. 76.

El último de los tres es, sin ningún género de dudas, el autor judío más famoso de cuantos diera Córdoba, Maimónides. Su azarosa vida, llena de contrariedades, no le impidió convertirse en el genial polígrafo que acabó siendo. Autor prolífico, destaco por su agudeza, ingenio y capacidad analítica y de síntesis. Su obras, redactadas en unos casos en hebreo y en otros en árabe,³⁰ van desde los tratados médicos (*v.gr. Maqālah fī l-ġimā* o ‘Tratado sobre el coito’), aforismos médicos (*Pirqê Mošeh*, ‘Dichos de Moisés’) a los teológico-filosóficos (*Dalālat al-ḥā’irīn*, en hebreo *Môreh nebuḳîm*, ‘Guía de perplejos’), pasando por la astronomía (*Ma’amar ha-’ibbûr*, ‘Tratado del calendario [judío]’), la jurisprudencia (*Mišneh Tôrah*, ‘El doble de la Ley’), cuyos catorce libros regulan toda la vida judía, así como las más de cuatrocientas cincuenta *responsa* sobre cuestiones varias demandadas por las juderías esparcidas por los más variados lugares.

El universalismo del pensamiento de Maimónides, unido a su constante decisión intelectual de racionalizar la tradición judía hizo de este genial intelectual cordobés un hito sin par en la cultura judía, tanto de Oriente como de Occidente. Así habla al respecto en sus *Šemonah përaqîm* o ‘Los ocho capítulos’ (VIII,15B):

Por esto escúchame bien lo que voy a decirte y considéralo atentamente, porque ciertamente es verdadero: Ya se ha demostrado en la teodicea, esto es, en la metafísica, que Dios no conoce con «una ciencia» ni vive por «una vida», de manera que Él y el conocimiento sean dos cosas distintas, como lo es en el hombre su conocimiento, puesto que el hombre puede estar sin conocimiento y el conocimiento sin el hombre. De ahí que se trata de dos cosas distintas. Ahora bien, si Dios conociera por una ciencia (distinta de sí mismo), habría necesariamente multiplicidad y habría muchas cosas eternamente existentes: Dios y la ciencia por la que conoce, la vida por la que Él vive, la potencia por la que Él puede y todos los otros atributos divinos.³¹

Colofón

Este breve recorrido por la producción literaria e intelectual de los autores judíos cordobeses fue el resultado de una magna empresa cultural

³⁰ Israel Friedlaender, *Arabic Writings of Maimonides*. Edited with Introduction and Notes, Leiden: E.J. Brill, 1951.

³¹ Carlos del Valle Rodríguez, *Maimónides. Ética (Los ocho capítulos)*, Madrid: Aben Ezra Ediciones - Ministerio de Cultura, 2004, p. 123.

sin precedentes en el seno de la producción textual hebrea.³² Poetas y narradores abrieron las puertas a lo secular y al amparo de la influencia de sus colegas musulmanes supieron introducir nuevas ideas, nuevos temas con los que infundieron renovada energía a una cultura hasta entonces anclada en la tradición. El doble lema *lingua gratia linguæ* y *ars gratia artis* fueron sus señas de identidad, un nuevo mundo se había abierto a los ojos de los literatos judíos de Sefarad.

Bibliografía

- Brann, Ross, 'La poesía en la cultura hebrea de al-Andalus', en *Poesía hebrea en al-Andalus*, edición de Judit Targarona Borrás y Ángel Sáenz-Badillos, Granada: Universidad de Granada, 2003, pp. 9-25.
- Cano Pérez, M^a José, *Yiṣḥaq ibn Jalfun. Poeta cortesano cordobés*, Córdoba: Ediciones el Almendro, 1988.
- Del Valle Rodríguez, Carlos, *La Escuela hebrea de Córdoba. Los orígenes de la Escuela filológica hebrea de Córdoba*, Madrid: Editorial Nacional, 1981.
- *Maimónides. Ética (Los ocho capítulos)*, Madrid: Aben Ezra Ediciones - Ministerio de Cultura, 2004.
- Dunāš ben Labrāṭ, Teshubot de Dunash ben Labrat*, edición crítica y traducción española de A. Sáenz-Badillos, Granada-Salamanca: Universidad de Granada-Universidad Pontificia, 1980.
- Fernández Vallina, Javier, 'La huella judía en la cultura española', en *Judíos entre árabes y cristianos*, ed. A. Sáenz-Badillos, pp. 15-30.
- Friedlaender, Israel, *Arabic Writings of Maimonides*. Edited with Introduction and Notes, Leiden: E.J. Brill, 1951.
- Gallego, María Ángeles (ed.), *Judeo-árabe*, Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, 2004.
- *El judeo-árabe medieval*. Edición, traducción y estudio lingüístico del *Kitāb al-taswi'a* de Yonah ibn Ġanāḥ, Berna: Peter Lang, 2006.
- Goldstein, David, *The Jewish Poets of Spain, 900-1250*. Translated with an introduction, Harmondsworth, Middlesex: Penguin Books, 1985 (reimp.).
- Gonzalo Maeso, David, *Manual de historia de la literatura hebrea: bíblica - rabínica- neojudaica*, Madrid: Gredos, 1960.

³² Ángeles Navarro Peiró, '¿Qué importancia tuvo la producción literaria de los judíos en al-Andalus y en la España cristiana?', en *Judíos entre árabes y cristianos*, ed. A. Sáenz-Badillos, 53-72.

- Menaḥem b. Saruq, *Mahberet*, edición crítica Ángel Sáenz-Badillos, Granada-Salamanca: Universidad de Granada-Universidad Pontificia, 1986.
- Millás Vallicrosa, José María, *Literatura hebraicoespañola*, Buenos Aires: Labor, ³1973 (= 1967).
- Navarro Peiró, Ángeles, *Literatura hispanohebrea (siglos X-XIII). Panorámica* (Córdoba: Ediciones el Almendro, 1988) ‘¿Qué importancia tuvo la producción literaria de los judíos en al-Andalus y en la España cristiana?’, en *Judíos entre árabes y cristianos*, ed. A. Sáenz-Badillos, 53-72.
- Pérez Castro, Federico, *Aspectos de la cultura hebraicoespañola*, Santander: Publicaciones de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, 1964.
- Sáenz-Badillos, ‘Nuevos poemas de Yiṣḥaq ben Gayat, el poeta de Lucena’, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 30:2 (1981), pp. 5-35.
- ‘Cinco nuevos poemas de Yiṣḥaq ben Gayat, el poeta de Lucena’, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 31:2 (1982), pp. 31-52.
- ‘Yiṣḥaq ibn Jalfun y Šēmuel ibn Nagrella ha-Nagīd’, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 33:2 (1984), pp. 21-43.
- ‘Poetas judíos en Córdoba’, en *De Abrahán a Maimónides III: Los judíos en Córdoba (ss. X-XII)*, ed. Jesús Peláez del Rosal, Córdoba: Ediciones el Almendro, 1985, pp. 79-101.
- ‘La filología hispanohebrea del siglo X como exégesis’, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 36:2 (1987), pp. 7-28
- *Literatura hebrea en la España medieval*, Madrid: Fundación Amigos de Sefarad–Universidad Nacional de Educación a Distancia, 1991.
- ‘Hacia una valoración global de la presencia judía en España’, en *Judíos entre árabes y cristianos*, ed. A. Sáenz-Badillos, pp. 21-25 y 169-186.
- *Lengua y literatura de los judíos de al-Andalus (siglos X-XII)*, edición de José Martínez Delgado, Granada: Editorial Universidad de Granada, 2015.
- y Judit Targarona Borrás, *Diccionario de autores judíos (Sefarad. Siglos X-XV)*, Córdoba: El Almendro, 1988.
- Šēmu’el ha-Nagid, *Poemas. I: Desde el campo de batalla. II: En la corte de Granada, 1038-1056*. Traducción del texto hebreo, introducción, traducción y notas Ángel Sáenz-Badillos y Judit Targarona Borrás. 2 vols., Córdoba: Ediciones el Almendro, 1988.

- Targarona Borrás, Judit M., 'Breves notas sobre Yosef ibn Abitur', *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 31 (1982), pp. 53-85.
- Torroba Bernaldo de Quirós, Felipe, *Los judíos españoles*, Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1967.
- Viguera, María Jesús, 'Cristianos y judíos en al-Andalus', en *Tomás Quesada Quesada. Homenaje*, Granada: Universidad de Granada, 1998, pp. 619-633.
- 'Sobre la historia de los judíos en al-Andalus', en *Judíos entre árabes y cristianos*, ed. A. Sáenz-Badillos, Córdoba: El Almendro, 2000, pp. 31-51.
- Yahalom, Joseph, 'Aesthetic Models in Conflict: Classicist versus Ornamental in Jewish Poetics', en *Renewing the Past, Reconfiguring Jewish Culture: From al-Andalus to the Haskalah*, edited by Ross Brann and Adam Sutcliffe, Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2004, pp. 21-30.
- Yishaq Ibn Gayyat de Lucena, *Poemas*. Traducción de Ramón Álvarez Jiménez. Introducción, estudio y notas M^a José Cano Pérez, prólogo Ángel Sáenz-Badillos, Granada: Universidad de Granada, 2008.

[...] La presencia judeoconversa fue enorme en Córdoba. Herencia de la comunidad judía asentada en esta urbe desde la conquista cristiana y hasta finales del siglo XIV, el terrible *pogrom* de 1391, que azotó las juderías de España entera, tuvo como consecuencia inesperada la conversión masiva de decenas de miles de hebreos a lo largo y ancho de toda la Península Ibérica. Y Córdoba no fue una excepción, todo lo contrario. [...] El caso cordobés llama la atención a nivel nacional por la rapidísima integración social de buena parte del grupo, si bien tal situación no se acompañaba por la correspondiente asimilación cultural. Dicho de otra forma, los conversos habían conseguido en muchos casos adquirir posiciones de poder y prestigio, pero en un gran porcentaje seguían siendo judíos en su corazón. Herejes, pues, en el sentir de la época. [...]

Fuente: Soria Mesa, Enrique, “Una mesocracia judeoconversa. La presencia conversa entre los jurados de Córdoba (ss. XVI-XVII). Una primera aproximación a su estudio”, en *La ciudad y sus legados históricos (IV). Córdoba judía*, Córdoba, 2019, pp. 192-193.

